

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRIMERA EDICION.
Para los suscritores de Madrid.
EDICION DE LA MAÑANA
CON EL DIARIO OFICIAL.
Un mes, SEIS REALES.
Un número, DOS CUARTOS.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

PRECIO DE ANUNCIOS.

En todas las ediciones y en el «Diario»

CUATRO REALES LINEA

con rebaja á los anunciantes que con-
tratan con la administracion.

AÑO XXIX. NÚM. 4789

MADRID, LUNES 24 DE JUNIO DE 1878

OFICINAS, MAYOR, 126

ADVERTENCIA.

Las graves noticias que desde las primeras horas de la mañana hemos adquirido acerca de la enfermedad de S. M. la reina Mercedes, y el deseo de tener al corriente á nuestros lectores de todo cuanto con ella se relaciona, nos han impellido á inutilizar la numerosa tirada que habíamos hecho esta madrugada, debiéndose á esta circunstancia el retraso con que recibirán hoy el número nuestros abonados.

DIARIO OFICIAL DE MADRID.

GACETA DE MADRID.

PRESENCIA DEL CONSEJO.

S. M. el Rey (Q. D. G.), continúa en esta corte, sin novedad en su importante salud.

El excelentísimo señor mayordomo mayor de S. M., jefe superior del Palacio, dice con fecha de ayer al excelentísimo señor presidente del Consejo de Ministros, lo siguiente:

Excmo. Sr.: El excelentísimo señor marqués de San Gregorio, presidente de la facultad de la Real Cámara, me dice, á las nueve de la mañana de hoy, lo que sigue:

Excmo. Sr.: S. M. la reina nuestra señora ha pasado la noche con bastante tranquilidad y podido dormir algunos ratos. La enfermedad continúa en el mismo estado de gravedad contenido en los partes de la tarde y noche de ayer.

Lo que de orden de S. M. trasladó á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 22 de junio de 1878.—El jefe superior del Palacio, el marqués de Alcañices.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

Excmo. Sr.: El excelentísimo señor marqués de San Gregorio, presidente de la facultad de la Real Cámara, me dice, á las once y media de esta noche, lo que sigue:

Excmo. Sr.: La enfermedad de S. M. la Reina nuestra señora ha seguido en el mismo estado de gravedad desde el parte de esta mañana, apareciendo más determinada la perturbación del sistema nervioso.

A la caída de la tarde ha sobrevenido una hemorragia intestinal con proporciones alarmantes; pero cohibida sin tardanza, ha entrado S. M. en reaccion, la cual se sostiene á esta hora.

De orden de S. M. lo traslado á V. E. para su inteligencia y efectos oportunos.

Dios guarde á V. E. muchos años. Palacio 22 de junio de 1878.—El jefe superior del Palacio, el marqués de Alcañices.—Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

La Srta. Sra. Princesa de Asturias y las señoras señoras infantas doña María del Pilar, doña María de la Paz y doña María Eulalia, continúan sin novedad en su importante salud.

ANUNCIOS OFICIALES.

ALMANAQUE.

Sol: sale á las 4:25 de la mañana, y se pone á las 7:37 de la tarde.
Luna: Cuarto menguante el 23 y llena el 30.

SANTO DE HOY.—La Natividad de San Juan Bautista.
Este santo fué santificado en el vientre de su madre y lleno del Espíritu Santo, fué el primero que predicó el reino de los cielos y la penitencia. Siendo niño de tres años se retiró al desierto; viviendo solo y en compañía de las fieras; vestido de silencio de cordas de camello y ceñido de pieles, y afligiendo con penitencias su tierra y su cuerpo. Habiendo venido Jesucristo, tuvo San Juan la dicha de darle á conocer al mundo, diciendo: «Este es el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo». Fué bautizado en el Jordán y mereció que Jesucristo dijese de él: «Entre los nacidos, ninguno es mayor que el Bautista».

ARBITRIOS MUNICIPALES.

La recaudación obtenida en el día de ayer por derechos de consumo, tránsito y mercaderías no gravadas, ha sido de 39113 pesetas 21 centimos.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

Secretaría.—Echortos.—Doña Angela Moreno, D. José Laherri, doña Basilia Sanchez, D. Joaquin Hernandez, doña Josefa Hernandez, D. Francisco Garcia Santibáñez, Marcelino Anton Prieto, don Manuel Castro de Videt, doña Pilar Cogolludo y Sanchez, testamentaria de D. Manuel Cogolludo, D. Antonio Cogolludo, herederos de D. Dionisio Sanchez y Guzman, doña Tomas Rubio y herederos de D. Manuel Pando y Castañeda, propietarios en Valdecasas, D. Antonio Alvarez y D. Esteban Yaqueco, que lo son en Barceña de Cicero, se servirán presentarse por este secretario, á la brevedad posible, en día no feriado, de dos á cuatro de la tarde, para enterarse de asuntos que les interesan.—El secretario, José Dicenta y Blanco. R-1

Por acuerdo de esta excelentísima corporación municipal, tendrá efecto el día 13 del próximo julio, á una de su tarde, en la sala de remates de la tercera casa consistorial, plaza de la Constitución, la subasta en pública licitación y por pliegos cerrados de las obras necesarias para construir una galería de recreo y gimnasio en el jardín de la Escuela Modelo.

Los pliegos de condiciones se hallarán de manifiesto en esta secretaría de mi cargo, de doce á cuatro, todos los días no feriados que median hasta el día de remate.

Madrid 22 de junio de 1878.—El secretario, José Dicenta y Blanco. R-23, 28 y 27

Los conductores de tierras y escombreros que deseen vender en los terrenos de la propiedad de D. Félix Gomez, sitos en la calle nueva que desde el paseo de Areneros conduce á Vallehermoso, limitada por las

manzanas 43 y 40 del ensanche, pueden proveerse de los vales que necesitan, y que al precio de 25 centimos de peseta por cada arro, se expenden en la 5.ª seccion de la secretaría, sita en el piso bajo de la primera casa consistorial todos los días laborables, de doce á cuatro de la tarde.

Lo que se hace saber al público para su conocimiento.

Madrid 14 de junio de 1878.—El alcalde presidente, marqués de Torneros yviudo del Villar. R-15, 18, 21 y 24

COLEGIO DE NOTARIOS DE MADRID.

El reparto de contribución á los señores notarios colegiados de esta capital en el próximo año económico se hallará de manifiesto en las oficinas de este colegio, calle de Toledo, núm. 42, los días 24 y 25 del corriente de nuevo de la mañana á dos de la tarde, á los efectos que están prevenidos.

Madrid 23 de junio de 1878.—El síndico, Federico Alvarez. A-1

CORREO CENTRAL.

Cartas detenidas por falta de franco el día 22 de junio de 1878:

402 Antonio Meco, Valdecasas.
403 Aniceto Collado, Ocaña.
404 Antonio Martinez, Seoa.
405 Baldomera Gonzalez, Escorial.
406 Cruz Gomez, Carazo.
407 Enrique Jimenez, Málaga.
408 Gregorio Ramos, Villamediana.
409 Josefa Muñoz, Villaviciosa.
410 José Garcia, Guadalupe.
411 Julian Piqueras, Toledo.
412 Luis Garcia, Ocaña.
413 Maria Josefa Forté, Salvatierra de los B.

414 Narciso M. Lozano, Cádiz.
415 Paneracio Cristiano, Villanueva de la V.
416 Sr. Eusebio, Valdecasas.
417 Sra. de Loygorri, Tarragona.
418 Santiago Cobo, San Roque de R.

419 Tiburcia Díez, Segovia.
420 Victor Martinosa, Zaragoza.
Madrid 23 de junio de 1878.—El administrador, Martin Botella.

CUARTOS DESALQUILADOS.

Almudena, 2, 2.ª doña Barco, 4, 3.ª Barco, 7 tripuldo, bajo, Biblioteca, 15, 2.ª Espada, 7, pral. Fomento, 16, pral. Montero, 48, 3.ª Izuda, Nao, 6, 3.ª Pama, 6, pral. Peligros, 14 y 10, 4.ª de derecha, Plaza del Progreso, 9, pral. Plaza de los Ministerios, 3, pral. Rejas, 2, pral. Ruda, 3, 2.ª San Andres, 14, pral. 18 piezas, 6000 rs. Serrano, 74, 3.ª Sombrereria, 4, 4.ª Toledo, 40, 2.ª Villa, 4, bajo, Visitación, 13, pral.

CULTOS

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en la parroquia de Santiago y San Juan, celebrándose hoy la función del Santísimo Sacramento y la del santo precursor; á las diez será la misa solemne, con sermón que predicará D. Basilio Sanchez grande, y por la tar. ó á las seis se cantarán completas, terminando con procesion de visita de altares y la reserva.

En las parroquias, San Isidro, Capilla Real, Encarnación, San Plácido, San Antonio de los Portugueses, habrá misa mayor con manifiesto, y en las Desfiladas Reales se celebrará solemne función por los caballeros hospitalarios españoles, estando encargado del pangeirico en la misa mayor D. Juan Arusio y Jimenez.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud se celebrará en acción de gracias á su divino titular; á las diez se manifestará á S. D. M. con misa mayor y sermón, que predicará D. José Vigier. Por la tarde á las siete se volverá á exponer á S. D. M. y después de la estación, rosario y meditación, se reservará á las doce.

Continúan celebrándose en los ejercicios de la tarde las novenas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y serán oradores: en las Salesas Nuevas, á las cinco, D. Vicente Blanterola; en San Marcos D. José Vigier; en el oratorio del Olivar D. Belezno Cafranga; en la Latina, á las seis, D. Vicente Mantorola; en las Salesas Viejas (calle de la Redondilla), á las seis y en Loreto á las siete, D. Estanislao Almonacid.

En la capilla del Obispo se da principio á la novena de su titular San Juan Bautista; á las seis de la tarde se opondrá S. D. M. se rezará la estación y el santo rosario, y seguirá el sermón, que dirá todas las tardes D. Miguel Martinez y Sanz, la novena y reserva.

En la iglesia de monjas del Sacramento continúan celebrándose la solemne novena á Jesús Sacramentado; á las seis de la mañana se manifestará á S. D. M. á las diez será la misa solemne, en la que predicará D. Juan José Moreno, y por la tarde á las seis, después de la lectura espiritual y meditación, predicará D. Sebastian Tirra, terminando con la novena, estación, Santo Dios y solemne rosario.

Visita de la corte de Madrid.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

la Salud se celebrará en acción de gracias á su divino titular; á las diez se manifestará á S. D. M. con misa mayor y sermón, que predicará D. José Vigier. Por la tarde á las siete se volverá á exponer á S. D. M. y después de la estación, rosario y meditación, se reservará á las doce.

Continúan celebrándose en los ejercicios de la tarde las novenas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, y serán oradores: en las Salesas Nuevas, á las cinco, D. Vicente Blanterola; en San Marcos D. José Vigier; en el oratorio del Olivar D. Belezno Cafranga; en la Latina, á las seis, D. Vicente Mantorola; en las Salesas Viejas (calle de la Redondilla), á las seis y en Loreto á las siete, D. Estanislao Almonacid.

En la capilla del Obispo se da principio á la novena de su titular San Juan Bautista; á las seis de la tarde se opondrá S. D. M. se rezará la estación y el santo rosario, y seguirá el sermón, que dirá todas las tardes D. Miguel Martinez y Sanz, la novena y reserva.

En la iglesia de monjas del Sacramento continúan celebrándose la solemne novena á Jesús Sacramentado; á las seis de la mañana se manifestará á S. D. M. á las diez será la misa solemne, en la que predicará D. Juan José Moreno, y por la tarde á las seis, después de la lectura espiritual y meditación, predicará D. Sebastian Tirra, terminando con la novena, estación, Santo Dios y solemne rosario.

Visita de la corte de Madrid.—Nuestra Señora de las Mercedes en Don Juan de Alarcón ó en San Millán, ó la de la Paz en San Isidro ó en San Martín.

DIRECCION DE LA DEUDA.

Contaduría general de la Deuda pública.—El resguardo núm. 636, correspondiente al depósito admitido en la subasta 11.ª verificada en esta dirección general el día 1.º de abril de 1877; compuesto de nueve documentos de renta del Estado, importantes 13733 rs., cedidos al cambio de 99.75 por 100, ha sufrido extravío segun resulta del expediente que se sigue en esta contaduría general á instancia de D. Jorge Pardiñas y Estevez su legitimo dueño y presentador.

Lo que se anuncia al público á fin de que dentro del término de treinta días, á contar desde la publicación del presente, pueda alegarse en esta oficina lo que proceda respecto al mismo documento por quien se crea con derecho á ello, en la inteligencia de que transcurrido este plazo sin que se halla interpuesto reclamación alguna, se tendrá afecto por nulo y de ningún valor ni efecto y se entregará al reclamante otro que sustituya al extraviado.

Madrid 8 de junio de 1878.—El contador general, Francisco Luis de Retes.

V. R.—El director general, Maldonado. A-1

DIPUTACION PROVINCIAL.

Ordenación de pagos.—Anuncio.—Faltando aun por presentar al cobro en la depositaria de fondos provinciales algunos bonos de los 2000 de á poseía, repartidos por la excelentísima diputación entre los pobres de la capital y pueblos de la provincia, para solemnizar el enlace de S. M. el Rey D. Alfonso XII, se advierte á las personas en cuyo poder obren dichos bonos, que solo serán válidos y abonados su importe hasta el día 30 de junio corriente, día en que termina el actual año económico, pasado el cual se considerarán caducados.

Lo que se hace público por medio de

este anuncio, para que llegue á conocimiento de los interesados.

Madrid 13 de junio de 1878.—El presidente, el conde de la Romera. R-14 al 30

FISCALIA MILITAR.

D. Trinidad Garcia Madrid, teniente coronel graduado, comandante de infantería y fiscal del gobierno Militar de esta plaza.

Ignorándose el domicilio que ocupa en esta corte el sargento segundo que fué del regimiento infantería del Príncipe, Joaquin Carreras, hoy licenciado absoluto con residencia en la misma, se le cita por primera vez y término de diez días, á contar desde la fecha de su insercion en los diarios oficiales de esta capital, con el fin de que tan luego llegue á su conocimiento comparezca en esta fiscalía, sita en la calle de la Madera baja, número 4, 2.ª doña, con objeto de que pueda ratificar en una declaración prestada en la plaza de Bilbao.

Madrid 21 de junio de 1878.—El teniente coronel comandante fiscal, Trinidad G. Madrid. R-1

GOBIERNO MILITAR.

ORDEN DE LA PLAZA.—Oficial general de día: excelentísimo señor brigadier D. Gonzalo Chacon.—Servicio para el día 22 de junio.—Parada: los cuerpos de la guarnición.—Jefe de parada: señor coronel del 3.º de ingenieros, D. Vicente Climent.—Guardia del real palacio ingenieros, con su música, una seccion de artillería, y 22 caballos de huzares de la Princesa.—Jefe de día y presidente de la junta inspectora de provisiones, señor coronel teniente coronel del regimiento infantería de Baleares, D. Manuel de la Riva Cabello.—Visita de hospital: Garrellano, noveno capitán.—Reconocimiento de provisiones: 6.º montado, tercer capitán.—Oficial de vigilancia á las órdenes del señor jefe de día: Baleares.

El general gobernador, Chacon.

RENTAS ESTANCADAS.

Loterías.—En los sorteos celebrados en este día, en la forma prevenida por real orden de 19 de febrero de 1862, para adjudicar el premio de 628 pesetas concedido á las huérfanas de militares y patriotas muertos en la pasada guerra civil; otro de igual cantidad, otorgado por decreto de 17 de setiembre de 1874 á las huérfanas de militares y patriotas muertos á manos de los partidarios del absolutismo, desde 4.º de octubre de 1868, y cinco de 128 pesetas cada uno asignados á las doncellas acogidas en el Hospicio y colegio de la Paz de esta corte, han resultado agraciadas las siguientes:

PREMIOS PESETAS

1.º de 80.000
2.º de 80.000
3.º de 20.000
4.º de 10.000
5.º de 8.000
36 de 2.800 80.000
1400 de 300 438.000

99 aproximaciones de 300 pesetas para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio mayor. 20.700

99 id. de 300 para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio segundo. 28.700

99 id. de 300 para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio tercero. 20.700

2 aproximaciones de pesetas 3150 para los números anterior y posterior al del premio mayor. 6.000

1800 788.400

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que puede corresponder al billete; entendiéndose con respecto á las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero y segundo, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 36000, y si fuese este el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 300 pesetas, se sobrentiende que, si el premio mayor corresponde por ejemplo al número 43, el segundo al 9996 y el tercero al 20318, se consideraran agraciados respectivamente los 99 números restantes de las centenas del primero, segundo y tercero; es decir, desde el 1 al 100, del 9901 al 10000 y del 20301 al 20400.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la instrucción del sorteo. Y en la propia forma, se harán después sorteos especiales, para adjudicar dos premios de 628 pesetas entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña y cinco de á 128 entre las doncellas acogidas en el Hospicio y colegio de la Paz de esta capital.

Idem 2.º de id.—Pia Fernandez, de lo Idem 3.º de id.—Amalia Rufina Ld stila y Alvarez, de id.

Idem 4.º de id.—Lucia Loggia Palomino y Torralba de Cirilo, del Hospicio.
Idem 5.º de id.—Pia Teresa Garcia y Abadeta de P. usual, de id.
Madrid 17 de junio de 1878.—E. O. Nicanor Martinez. R-1

Prospecto del sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día 26 de Junio de 1878.

Ha de constar de 36000 billetes, al precio de 30 pesetas cada uno, divididos en décimos, y por consiguiente á razon de 3 pesetas la fraccion ó décimo.

Los premios han de ser 1800, importantes 788.400 pesetas, distribuidas de la manera siguiente:

PREMIOS PESETAS

1.º de 80.000
2.º de 80.000
3.º de 20.000
4.º de 10.000
5.º de 8.000
36 de 2.800 80.000
1400 de 300 438.000

99 aproximaciones de 300 pesetas para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio mayor. 20.700

99 id. de 300 para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio segundo. 28.700

99 id. de 300 para los 99 números restantes de la centena del que obtenga el premio tercero. 20.700

2 aproximaciones de pesetas 3150 para los números anterior y posterior al del premio mayor. 6.000

1800 788.400

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que puede corresponder al billete; entendiéndose con respecto á las aproximaciones señaladas para los números anterior y posterior al de los premios primero y segundo, que si saliese premiado el número 1, su anterior es el número 36000, y si fuese este el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 300 pesetas, se sobrentiende que, si el premio mayor corresponde por ejemplo al número 43, el segundo al 9996 y el tercero al 20318, se consideraran agraciados respectivamente los 99 números restantes de las centenas del primero, segundo y tercero; es decir, desde el 1 al 100, del 9901 al 10000 y del 20301 al 20400.

El sorteo se efectuará en el local destinado al efecto, con las solemnidades prescritas por la instrucción del sorteo. Y en la propia forma, se harán después sorteos especiales, para adjudicar dos premios de 628 pesetas entre las huérfanas de militares y patriotas muertos en campaña y cinco de á 128 entre las doncellas acogidas en el Hospicio y colegio de la Paz de esta capital.

E S P E C T A C U L O S .

TEATRO Y CIRCO DEL PRINCE AL FONSO.—Compañía Ardoris.—A las 9.—7.ª representación de la gran revista europea de gran espectáculo, en tres actos en prosa y verso, divididos en trece cuadros original de los Sres. Ramos Carrión y Pina Dominguez, música del maestro Barbieri, titulada, *El Diablo Cojuelo*.

REPARTO.—Doña Leonor, una joven de Lavapiés, una paleta, la rosa amarilla, señora Sarlo, el diablo Cojuelo, señorita Gomez, la señora de un diputado, una criada, Sra. Rodriguez; la generala, Bardan; la hija del diputado, señorita Ortiz; Consuelo, Gonzalez; una joven de las Vistillas, Acevedo; una señorita, Fernandez; otra señorita, Cantos; la esposa de Guillermo Tell, Agust; D. Pedro Sallido, señor Ardoris; Baraja, uno de oposicion; Guillermo Tell, un maître d'hotel; Kossell; el tío Patata, el pasiego de Ojeun; autoridad, un poeta, Jozé-Barco-Augusto-Ferreira-Vasconcello, Marinaira Costa a Carénhas, Escriu; D. Pedro, un ladrón muy fino, un tarco, Cubero; un punto, un general, Rochel; un gancho, un raso, Jimenez (D. F.); uno de tantos, un inglés, un ladrón muy atento, Rey; un drama muy aplaudido, Jimenez (miño); el blanco de Guillermo Tell, Jimenez (D. J.); un caballero del Rastro, un banquero, Canceis; un petardista, un ladrón muy distinguido, Toscano; un sereno, un gazon, un catalán, Barragan; otro sereno, Lopez; uno que pasa, Romero; Tony Grieco, N. V.

Vecinas, vecinos, bomberos, puntos, rusos, turcos, coraceros, jockeys, un doctor cencebrado, paletos, paletas, niños, catalanes, canchistas, floristas, estudiantes, cocotes, coro general, cuerpo coreográfico, banda militar, acompañamiento, un elefante y tres gatos.

Titulos de los cuadros.
Acto primero.—1.º Plegue (decoracion nueva por el Sr. Dardalla).—2.º La tinaja (nueva por el mismo).—3.º Negro y encarnado.—4.º (Pami)—5.º Turcos y rusos (balle).

Acto segundo.—6.º ¡Hay carreras! (nueva por el Sr. Dardalla).—7.º A oscuras.—8.º Los de Villaverde.—9.º La retirada (nueva por los Sres. Dussato, Bonardi y Valls).

Acto tercero.—10.º Novedades teatrales.—11.º Congreso europeo.—12.º El cancan y la jota (nueva por el Sr. Dardalla).—13.º y último. La Exposicion de Paris (nueva por los Sres. Bussato, Bonardi y Valls).

El gran baile final del primer acto, en el que tomará parte la primera bailarina, señorita Brambilla y todo el cuerpo coreográfico de señoras, así como tambien el ballabile del tercero, son cor. posiciones del director Sr. Rossi.

El numeroso y rico repertorio está hecho bajo la direccion del sastre de la empresa D. Agustin Perez y el atrezzo por don Francisco Bueno.

La maquina está bajo la direccion del maquinista D. Juan José Gomez.

SEGUNDA PARTE.

LOS TURLUPINES.

EL CONVENTO DE LAS CANONESAS DE MAUBEUGE.

(Continuacion).

El erapiseulo envolvia en aquel instante en su diáfana y azulada sombra las ogivas de la capilla y las estrechas ventanas de las celdas que se veian en frente. Casi todas estaban abiertas, y sin luz; este momento, cuando terminaba tan hermoso día, debía estar consagrado al reposo, á la meditación; y las reclusas, que respiraban sin duda el aire embalsamado de la tarde, aun no habian encendido sus lámparas para la velada. Una ó dos luces brillaban solas en la parte alta del edificio. Alumbraban la habitacion de Blanca Ninguna conjetura podia formar Juan al recorrer con la vista rápidamente las ventanas uniformemente estrecidas y sombrías de aquellos dos pisos, en las que nada revelaba la vida ni el movimiento. Su corazón saltaba de despecho, de temor y de impaciencia. Pero poco después se estremeció de alegría. Una imprevista casualidad acababa de trazarle su camino.

La abadesa habia salido del locutorio, acompañada de dos hermanas conversas que llevaban lámparas. Juan volvió á ver las luces repentinamente, las únicas tal vez que en aquella parte de la habitacion estaban encendidas, que respaldaban y circulaban en las escaleras y los corredores. Hubo un momento en que hasta pudo distinguir á la abadesa que pasaba por delante de una ventana abierta. Siguió entonces ansiosamente con la vista aquellas luces

errantes como á una estrella de esperanza y de salvacion.

Las luces seguian en aquel instante una galería del primer piso. Cuando llegaron cerca de la capilla, casi enfrente de Juan, se detuvieron un momento; después se abrió una puerta; luego entraron en la habitacion y permanecieron fijas; poco después se alejó una de ellas y desapareció en una pieza interior, cuya ventana debía, por consiguiente, abrirse sobre el jardín. La abadesa estaba, en efecto, en la habitacion de Blanca; Juan, y vela por fin el reitor de su prometida; debía pensar así, porque segun todas las probabilidades, la abadesa debía dirigirse á él al salir del locutorio, despues de haber leído la carta que le habia entregado el joven. Aquella carta, cuyo sello habia roto indudablemente la religiosa, estaba concebida poco más ó ménos en los siguientes términos:

«Mi muy querida y muy apreciada hermana: Acaban de verificarse aqui acontecimientos desagradables. Los vasallos de Liedekerke se han sublevado, y por una casualidad desagradable, he caido en sus manos. Me sería muy útil una carta vuestra anunciando que habeis renunciado decididamente al mundo para abrazar la vida religiosa. No dudo de que quereis hacerme este servicio.

«Vuestro hermano que os ama,
«FILIBERTO.»

«Era natural suponer que preparada como habia sido por las palabras de Juan, la abadesa se dirigiera enseguida al lado de Blanca para solicitar de ella que escribiera la carta que le pedian. Con esta esperanza, Juan recogió cuidadosamente los detalles

tes y los del parque pronto empezaron á ladrar furiosamente. Habian descubierto á los Turlupines emboscados, y saltaban al pie de los árboles en que se ocultaban.

«A fé mia,—dijo Primauguet,—no hay que dudar.

Preparó su ballesta, y gracias á su destreza de cazador furtivo, un cuarto de hora despues los perros que se le tiraban no podian ladrar ya. Los otros dos, ménos afortunados, tardaron más tiempo en deshacerse de aquellos incómodos vigilantes, de manera que el ruido llegó hasta el convento. Los perros de los patios, escitados por aquel tumulto, hacian coro con furor. Los guardas, asustados y despertados por su primer sitio por las torneras, más asustadas aun que ellos, celebraron consejo, y á pesar de la fantástica aparicion de aquella noche, de la que creian que aquel insólito ruido era una consecuencia, resolvieron hacer una ronda en el parque. Se reunieron ocho ó diez, se armaron con sus pizas y se pusieron en marcha. Cuando entraban en el bosque, habia vuelto á entrar casi en silencio. Pero pronto descubrieron á los perros, que se habian arrastrado, al aspirar, aquí y allá, y aquella vista les probó que tenían que habérselas con enemigos de carne y hueso, bien provistos de armas y de ballestas. Volvieron piés atrás con rapidez y prudentemente, resueltos en todo caso á atrinchorarase en el convento y defenderse si era preciso. Al entrar precipitadamente en el repartieron la alarma. Corrieron las puertas del patio interior y corrieron á asegurarse de que se habia retirado el puente levadizo. Lo estaba en efecto, pero al examinar con las antorchas las cercanías, uno de ellos descubrió en la arena las huellas que Juan habia dejado en su rápida carrera, y sacaron la consecuencia de que un enemigo por lo ménos habia penetrado en la fortaleza. La historia de la aparicion empezó entonces á perder crédito, y uno de los criados dijo que apostaría la mano izquierda á que era un espíritu de carne y hueso, y que se le encontraría escondido en alguna parte del convento. Con esta idea resolvieron buscarle.

En todas estas maniobras habia trascurrido bastante tiempo, y Juan lo habia aprovechado. Cuando vio pasar á sor Marta con su manejo de llaves, y su lamparilla dirigida hacia el parque, pensó que no tardaría en volver, y se ocultó más aun detrás del pilar de la escalera. En efecto, sor Marta, despues de haber anejado el puente levadizo, cerró la puerta del patio emboscado y se volvió hacia donde estaba. En el

Estos actos serán públicos, y los concurrentes interesados en el juego tienen derecho, con la venta del presidente, a hacer observaciones sobre dudas e irregularidades que adviertan en las operaciones de los sorteos. Al día siguiente de efectuados los sorteos, se espantará el resultado al público, por medio de listas impresas, cuyas listas son los únicos documentos fehacientes para acreditar los números premiados. Los premios se pagarán en las administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación de estos y entrega de los mismos. En algunos casos la dirección puede acordar transferencias de pagos, mediante solicitud de los interesados. Madrid 21 de abril de 1878.—El director general, Javier Cavestany.

SENADO.
El excelentísimo señor senador secretario del Senado, señor de Rubianes, presidente del tribunal de oposiciones a las tres plazas de taquígrafos vacantes en la redacción del Diario de Sesiones de este alto cuerpo Colegiado, ha señalado el día 29 del actual y hora de las diez de su mañana para que tengan efecto en el palacio del Senado los ejercicios de oposición a dichas plazas.
Palacio del Senado 22 de junio de 1878.—El Mayor, secretario del tribunal, J. Gelabert y Ilore. R-1

SUBASTAS.
Administración de la casa del excelentísimo señor duque de Alba.—Se anota pública y estrujada subasta de arrendamiento por cuatro años, que darán principio en 30 de setiembre inmediato y terminará en 29 del mismo mes del año 1882, de las dehesas Mata y Zurra, sitas en término de Bermejuelo, provincia de Avila.
La subasta será simultánea en la administración de Salamanca y en las oficinas del palacio de Liria en esta corte el día 27 del actual, de once a dos de la tarde, bajo el pliego de condiciones que estará de manifiesto a las referidas horas todos los días no feriados en las indicadas oficinas. A-1

CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

EDICION DE LA TARDE DE AYER 23 DE JUNIO

La Gaceta de hoy no publica otros partes relativos a la dolencia de S. M. la reina que los dos que hemos adelantado anoche y esta mañana a nuestros lectores.
Terminados ya los ejercicios de los opositores a las pensiones de número en Roma por la escultura, los trabajos ejecutados se hallarán expuestos al público durante ocho días, a contar desde el 24 del actual, de diez de la mañana a dos de la tarde, en el edificio de la real academia de Bellas Artes de San Fernando, calle de Alcalá. Terminada la exposición, se retirarán los trabajos durante tres días para que el tribunal proceda a la calificación de los mismos; hecho lo cual se vuelven a exponer durante otros ocho días, a iguales horas.
Mañana, cumpliendo de S. M. la reina, no habrá comida ni recepción alguna en el Palacio, a consecuencia de la enfermedad que aqueja a la augusta señora.
El Cronista cree que no terminando la legislación con la suspensión de sesiones, las Cortes reanudarán sus tareas en el mes de octubre.
En los ejercicios verificados ayer en la escuela de Música y Declamación han obtenido los primeros premios en la enseñanza del primer a la señorita Urjolete y los Sres. Ruiz y Monge; los segundos las señoritas Aparicio y Fernandez Arroyo y el Sr. Gomez, y los co-

casta la señorita Flontan y el Sr. Vallojo.
En la enseñanza de solfeo, clase de alumnos, han obtenido el primer premio los Sres. Ruiz, Francisco Juan y Jimenez; el segundo los Sres. Anato, Bonelli, Galvez, Sierra, Rodríguez y Sabado, y el tercer los Sres. Torá y Ochoa.
De una carta de Manila fecha 1.º de mayo que recibimos por el último correo, tomamos lo siguiente:
En los días 21, 22 y 23 del mes último tuvieron lugar en esta las fiestas solenizadas al regío enlace de SS. MM. Hubo un magnífico simulacro. Dirigió las maniobras el general el jefe, quien quedó muy satisfecho del estado de instrucción de las tropas. Estas fiestas militares, la primera que aquí se ha celebrado, se ha visto favorecida por una concurrencia inmensa.
También se vio concurrido y brillante el baile de etiqueta que dió el ayuntamiento en los salones de su casa-palacio.
Otra de las fiestas, y que por cierto ha gustado mucho, ha sido la *retreta*, en la que figuraban vistosos faroles de todos los cuerpos de la guarnición.
En el paseo de la Lucha se disparó un castillo de fuegos artificiales de hermoso efecto y hábil combinación.
Hubo regatas de *baukas* y carreras de caballos, siendo entregados los premios a los vencedores por las señoritas más distinguidas de la capital.
Se han entregado a los pobres crecidas limosnas.
La calle del Real estaba estas últimas noches verdaderamente encantadora, adornada con profusión de arcos y multitud de faroles que le daban un golpe de vista fantástico.
La iluminación ha sido general en Manila y sus estramuros; algunos edificios públicos ostentaban inscripciones alusivas a D. Alfonso y a D. Mercedes.
De los pueblos del Archipiélago se tienen noticias de haber celebrado festejos más o menos lucidos según su importancia.
El arzobispo de esta diócesis ha recibido una carta autógrafa de S. M. el rey, dándole cuenta de su efectuado enlace. En todas las iglesias se han hecho preces, pidiendo paz y ventura para los reyes y para España.

En las aguas de la bahía Santa Pola ha sido adreñado por la escampavía *Ninfa*, que venía dando caza, y fuertemente de arabineros de aquel puerto, un buque contrabandista que hizo fuego a la ciudad escampavía.
Hoy recibimos en cartas y periódicos las siguientes noticias de provincias:
Juan, 21.
En el cerro de San Cristóbal, propiedad del Excmo. Sr. D. Felipe Mingo, se ha descubierta una magnífica cantera de piedra litográfica que se conceptúa por personas competentes como superior a la alemana. Se han enviado algunas piedras a la exposición de París.
Barcelona, 22.
En una taberna de la calle del Olivo fué ayer asesinado un hombre de un terrible navajazo, huyendo el agresor.—Ha fallecido el escritor D. Carlos Altadill.—Han sido nuevamente multados por la autoridad civil, con 125 pesetas, la imprenta y la *Gaceta de Barcelona*.—En la procesion de Santa Maria del Mar llevará mañana el pendon, en nombre del rey D. Alfonso, el general Blanco.—Continúa la huelga.
Bilbao, 22.
A las 4 pesetas ascendió el r. caudado en la suscripción del ejército del Norte a favor de las familias de los marinos.
Burgos, 23.
El presidente de esta audiencia Sr. Aliz se encuentra en un estado delicado de salud.—En la revista del día 23 formarán seis batallones de infantería, un regimiento de artillería y uno de caballería. Pasará la revista el general Becerra, por enfermedad del capitán general Sr. Morla. Mandará la línea el brigadier Ladrero.—Se instalará el ornamento poeta Sr. Zorrilla asistirá a los juegos florales que se han de celebrar con motivo de las fiestas en el día 30 de este mes.
Cádiz, 22.
Mañana comenzará la velada de San Juan.—Pasado mañana reanudarán sus tareas la compañía dramática D. Sr. Mario.—La *Estudiantina Gaditana* ha recaudado 3808 reales líquidos.
Huesca, 22.
La aglomeración de trabajadores que aquí se advierte es debida a los frios y lluvias de estos días, que han retardado las operaciones de la siega.
Jerez, 22.
Con menos concurrencia que en años

anteriores, se ha verificado la procesion del Corpus.
Lerma (Burgos), 21.
En el puente de Tordomas ha sido asesinado un hombre, viudo, de 38 años de edad. Los dos asesinos que son bernardos, de 18 y 24 años de edad respectivamente, han sido presos.
Málaga, 22.
Hoy tendrá lugar en la Alhondiga la distribución de mil panes a los pobres, cuyo beneficio acto forma parte de los festejos.—Las veladas están muy concurridas. Las tiendas son de gran efecto. En la del Liceo tuvo ayer lugar el almuerzo en obsequio a las autoridades.
San Sebastián, 22.
Con un tiempo magnífico se ha celebrado la procesion del Corpus. El regimiento de la Reina cubría la carrera, ricamente engalanada.
Se ha verificado la procesion del Corpus con grande solemnidad.—La corrida de toros de ayer, regala. Garmona sufrió un accidente que le hizo rodar por la arena. El gordito y Frascuelo, bien.—Valero es oca noche más aplaudido; este insigno actor abrirá otro abono de ocho funciones.—Asesinado que se ha suicidado con una navaja de afeitar el conocido banderillero Lagares, que padecía de enajenación mental.
Valencia, 22.
La diputacion provincial no asistió a la procesion del Corpus. La octava ha atraído multitud de farasteros.
Vigo, 20.
Más de 2000 personas han salido en el tren para Redondela con el objeto de presenciar la funcion del Corpus.
Vitoria, 20.
El general Lona ha entrado en el periodo de una convalecencia. El ayuntamiento ha acordado destinar 30000 rs. para las ferias de setiembre.
Vecinderos de Fuensanta (Ciudad Real), 21.
El gran número de bañistas que hoy están en este establecimiento, no pueden explicarse que el correo se reciba con 24 horas de retraso, a pesar de la corta distancia que nos separa de Ciudad Real. Mucos agradecemos al señor ministro de la Gobernación el que adoptara algunas medidas para evitar esta falta.—Anteayer se produjo aquí una gran alarma con motivo de una orden del gobernador retirando la guardia civil de estos baños, pero en breve se dió contraorden y permanece aquí el destacamento que es la salvaguardia de estos baños.
Zaragoza, 22.
La nueva empresa constructora de los ferrocarriles carboneros de Aragón, a cuyo frente se hallan los entendidos capitalistas Sr. Navas y Sitges, adelanta con rapidez proporcionándose los medios necesarios para desarrollar los trabajos en aquella escala en toda la extensión de aquella desde el día 1.º del proximo julio.—El vapor *Comarot* 700 toneladas de rails, los que se transportarán a Zaragoza, por lo menos un ocho vagones diarios, continuando sucesivamente hasta completar el material fijo y móvil que sea necesario para la terminación de la línea.
Esta tarde recibimos los siguientes ESPACIOS TELEGRAFICOS:
Constantinopla, 23.
En Constantinopla se ha estereoscopia tan espantosa, que tiene estomorzados todos los animos.
Se considera muy posible, casi seguro, que después que el Congreso europeo termine sus trabajos establezca un movimiento popular contra el sultan.
A pesar de haberse tomado toda clase de precauciones, se temen desórdenes muy graves.
Viena, 23.
Las noticias que se reciben de Berlin producen la impresion general de que la sesion de ayer del Congreso fué en extremo satisfactoria, encontrándose muy avanzados los trabajos para la pronta y satisfactoria conclusion de la misión de los delegados.
Bucharest, 23.
Ochenta mil rusos marchan a Rumania.
Paris, 23.
En la legacion española, y en todos los grandes círculos ha producido general satisfacción la noticia de la enfermedad de la reina Mercedes.
Los reyes D. Isabel y D. Francisco de Asis reciben constantemente la expresion de sentimiento de miles de personas.
A la embajada de España acuden a todas horas grandes personalidades para enterarse del estado de la ilustre enferma.
Berlin, 23.
El general Guillermo ha sufrido muchos dolores en el brazo durante todo el día de ayer.

noche la ha pasado algo más tranquila, descansando bastante, gracias a un calmante.
La habilidad ha vuelto y la inapetencia continúa.
Paris, 23.
No se considera con bastante fundamento el rumor de que Alemania dirigirá a las potencias una nota escaitacion contra la resistencia que parece ha adoptado el partido socialista.
Las impresiones acerca de la sesion del Congreso europeo de ayer, son muy pacíficas.
La mayor parte de los delegados están animados de los mejores deseos, y reina entre ellos perfecto acuerdo para llegar al fin deseado.
En dignacion a este acuerdo, se asegura que la sesion de ayer fué muy provechosa, a pesar de su corta duracion.—*Fabra*.
A las dos y diez minutos de esta tarde han llegado a Avila SS. AA. los duques de Montpensier, y a las dos y treinta minutos han continuado su viaje a Madrid.
Se ha concedido autorización para publicar en esta corte un periódico titulado el *Fiscal de los caminos de hierro*, cuyo primer número saldrá a luz en los primeros días de la próxima semana, según nuestras noticias.
Están vacantes las escribanías de actuaciones siguientes: dos en el juzgado del distrito de San Vicente, una en el del Salvador y otra en el de la Magdalena, de Sevilla; una en el juzgado de Amurrio, y otra en el de Garrobillas.
Ha tomado posesion del destino de Administrador central de correos de la isla de Cuba, D. Carlos Rojas, nombrado para dicho cargo por el gobernador general de la isla.
En los círculos políticos no cesa de hablarse de la duracion del actual periodo legislativo, y según la version más generalizada, el Congreso suspenderá sus tareas del 15 al 20 del mes próximo.
Sin discutir la exactitud de dicha version, nosotros tenemos que esponer los siguientes cálculos, que creemos tienen algun fundamento.
Hasta la fecha se han presentado ocho votos particulares al presupuesto de ingresos, que suponen 48 discursos, sin contar los que pronuncian los ministros, ni las rectificaciones, ni las alusiones personales, pues cada voto supone seis discursos, tres en pro y tres en contra. El presupuesto tiene siete secciones, que discutiéndose con arreglo al reglamento, admiten tambien tres discursos en pro y tres en contra, lo cual puede dar margen a 12 discursos. Hay además 25 enmiendas que darán margen a otras 25 oraciones más o menos largas, arrojando un total de 142 discursos.
Los autores de los votos particulares son los Sres. Florjachs, Azcarraza, Segovia, Albacete, Verdugo, Gadenas y Gaviña; este ha presentado dos.
Las enmiendas han sido formuladas: cuatro por el Sr. Martinez (D. Cándido); los Sres. Laguarda, Vargara, y Roda (don Asadio) han presentado dos cada uno, y una los Sres. Alcalá del Olmo, Pedraza, Figueroa, Pichel, Eguibar (D. Angel), Gishort, Botella (D. José), Olavijo, conde de Razon, Bosch (D. Alberto), Olmo, Vivar, Garcia Camba, Soldevilla, Gaviña y Alcaraz (D. Emilio).
Del mes de junio faltan cuatro sesiones, y durante todo el de julio pueden dedicarse veinte días a la discusion de los presupuestos, descontando las fiestas y los sábados. Cada sesion dura seis horas; pero solamente cinco pueden destinarse a los presupuestos, de donde resulta que hay 120 horas hábiles. Suponiendo que en cada discurso se emplee una hora, cálculo que no nos parece exagerado, faltan aun 22 horas para que la discusion del presupuesto de ingresos pueda terminarse en el Congreso a fin de julio, y el año económico concluye, como saben nuestros lectores, en 30 de junio. Ya se ve tambien que no hablamos de tiempo que en dicha discusion habrá de invertirse después el Senado.—*Imparcial*.
La real y más antigua archicofradia

del Santísimo Sacramento de las Iglesias parroquiales de San Martin, San Marcos y San Ildefonso, ha celebrado hoy con la ostentacion de años anteriores, su funcion de Minerva.
Por la tarde a las cinco ha salido la procesion de dicha última iglesia, pasando por las calles de la Corredera de San Pablo, Pez, San Bernardo, Luna, Desengano, Valverde y Colon.
Ha sido nombrado registrador interino de la propiedad de Bilbao el aventajado joven D. Rafael Montejo Rica, abogado del colegio de esta corte, oficial excedente del cuerpo de administración militar y aspirante aprobado con el número 8 de los 70 de su clase que deben ser colocados.
Han salido para Barcelona los señores Lopez Fabra, Sor y Orellana, individuos de la comision de los centros económico-industriales de Cataluña, que vino a gestionar sobre asuntos relacionados con el muestreo de la fabricacion lanera, habiendo quedado en Madrid los Sres. D. Manuel Feluy y don Joaquin Planas, miembros de la misma comision, encargados de representarla cerca del gobierno.
En el ministerio de Fomento se han recibido noticias diciendo que el insecto presentado en las viñas del término de Terres no es la *phylloxera castellanica*.
Anuncia la *Iberia* una combinacion de altos funcionarios, según la cual el Sr. Albaladejo será nombrado consejero de Estado, pasando a ocupar la plaza de fiscal de aquel alto cuerpo el señor Concha Castañeda, director general de Propiedades, y siendo nombrado para este cargo el Sr. Gueroia, gobernador de Sevilla.
El único acordado hasta ahora es el nombramiento de consejero de Estado en favor del Sr. Albaladejo. Nada hay resuelto todavia sobre la prevision de la vacante que deja.
Hoy han ingresado en la Caja de Ahorros 903200 reales, por 1707 imposiciones, y se han satisfecho 602883, a solicitud de 376 imponentes.
La junta directiva del colegio de Procuradores de esta corte ha quedado constituida en la forma siguiente: Decano, D. Ignacio Santiago Sanchez; vocales, D. José Garcia Noholias, D. Lorenzo Pío y Espejo y D. Diego Alvarez Destebe; contador, D. Manuel Ibarria y Soriano; tesorero, D. Esteban Manuel Mejia; secretarios, D. Francisco Barrial y D. Luis Garcia Ortega; archivero-bibliotecario, D. Juan Antonio Asencio.
Por el vapor-correo de Cuba Hegado ultimamente a la Peninsula, se han recibido con destino a Barcelona acciones del Banco Hipotecario colonial por valor de 820000 pesos de oro.
Han obtenido licencia para viajar por el extranjero el teniente general señor Montenegro, el mariscal de campo señor Nouvitas (D. Eduardo) y los brigadieres Sres. Loresca y Mahy (don Francisco).
Esta tarde han celebrado una larga conferencia los ministros de la Gobernacion y de Hacienda y el Sr. Gihbert, subsecretario de aquel departamento, para ultimar algunos detalles referentes a los arbitrios municipales y a la cuestion surgida en Málaga con este motivo.
En Aragon han sido generales las tempestades. En la comarca de Ateca han destruido los sembrados; los campos de Chodas están de granizo como si hubiera nevado, y las viñas de Caridena desrozadas por un pedrisco horrible. Habia temores de que el Jalón y el Jiloca salieran de madre, según las noticias de hoy, en cuyo caso los daños serian mayores. Afortunadamente, no han ocurrido desgracias personales.
Ha vuelto a encargarse del mando del gobierno civil de la provincia de Murcia, el Sr. Corbalan.

Esta tarde se ha reunido la mayoría de los individuos de la comision encargada de formar el proyecto de ley electoral.
La *Gaceta* publicará antes de fin de mes probablemente, el convenio postal redactado en Paris.
Esta noche publicará la *Epoca* un artículo referente al enterramiento de un católico en Mahon en un cementerio protestante, defendiendo la real orden dictada sobre este asunto por el ministro de la Gobernacion.
La sensible enfermedad que sufre la reina dona Mercedes, ha impresionado vivamente el espíritu publico en todas las clases sociales. Es general y grandísimo el interés por conocer el curso que sigue la dolencia, y unánimes los votos por el pronto restablecimiento de la augusta enferma.
El vecindario de Madrid acude sollicito a enterarse de los partes facultativos y de provincias se reciben constantemente, en la mayoridada mayor de la real casa, telegramas suplicando noticias directas acerca del estado de la enfermedad.
He aquí los dos últimos partes facultativos:
«A las nueve de la mañana.—S. M. la reina nuestra señora ha pasado la noche con bastante tranquilidad. La hemorragia intestinal no ha reaparecido; continúa, sin embargo, la misma gravedad de la dolencia.»
«A las dos de la tarde.—S. M. la reina nuestra señora continúa en el mismo estado de que habla el parte de las nueve de la mañana.»
A las tres de la tarde pasaban de tres mil las personas que habian suscrito las listas.
A las cuatro y media seguía la augusta enferma en el mismo estado que indican los partes anteriores.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 23 DE JUNIO

Cree la *Mañana* que la *Integridad de la patria*, que se publicará diariamente desde 1.º de julio, vendrá a aumentar el número de los periódicos ministeriales, siendo órgano más principalmente de la presidencia del Consejo de ministros.
No dudamos que el nuevo diario sea periódico ministerial si la política del gabinete conviene con la opinion de sus redactores; pero podemos asegurar que el pensamiento político del señor presidente del Consejo de ministros, ni tiene ni tendrá órgano alguno, especial en la prensa periódica.
Hoy recibimos de nuestro corresponsal en Paris la siguiente carta:
Paris, 21.
Hoy han tenido lugar las inauguraciones de las salas de arte retrospectivo español y del pabellon de agricultura de España.
Ambas ceremonias han sido presididas por el augustísimo presidente de la comitaria regia de España, S. M. el rey D. Francisco de Asis.
El comisario delegado de España, don J. E. de Santos, no ha podido asistir a ellas por tenerse postrado en cama una intensa fiebre, resultado del excesivo trabajo que durante tantos meses ha pesado sobre tan ilustrado y celoso funcionario. El señor D. Alberto de Quintana ha sustituido al comisario delegado en las ceremonias de inauguracion.
Los honores de la seccion de arte retrospectivo han sido hechos por el académico Sr. D. P. Tubino, director de las secciones de arte antiguo y antropología españoles, quien ha acompañado a S. M. dándole luminosas explicaciones sobre los objetos expuestos, de inapreciable valor muchos, de grandísimo mérito todos.
Los soldados españoles estaban formados sobre la magnífica escultura que constituye las salas de arte antiguo español, dispuestas al extremo del ala izquierda del palacio del Trocadero. Su espesura ha llamado sobremanera la atencion del escaudito publico invitado allí con esquisita galantería por el Sr. Tubino.
S. M. expresó en términos muy corteses las expresivas gracias que en nombre de su augusta hijo daba a cuantos habian trabajado y contribuido a esta preciosa

que más tarde debían asegurar sus pesquisas y guiar su marcha; contó las ventajas y se fijó bien en la posición de aquella que todo lo hacia creer que pertenecía a la habitacion de Blanca.
Tomadas estas precauciones, aguardó impaciente la vuelta de la abadesa, cuya vuelta se prolongaba. La luz volvió al fin a emprender su camino y poco después la abadesa entraba de nuevo en el locutorio. Juan creyó descubrir en el panido de su voz, en sus gestos, en la expresion de su fisonomía, el resto de emociion que queda después de toda discusion animada.
—Muchísimo siento haberos hecho esperar tanto, messire Roger; pero en fin, tomad esta carta que os ruego que entreguéis al caballero Filiberto.
—Puedo descuidar vuestra señoría, —respondió Juan, y en seguida saludó y salió. Corrió hasta donde habia dejado a Roberto, volvió a montar a caballo y pronto se encontró fuera de los muros del convento.
—¡Sus! ¡sus! padre Gaudier, —dijo,— a la escusa, amigo, y mientras el vicio cazador corría a avisar al resto de la banda, Juan rompió el sello de la carta que la abadesa le habia entregado. Casi esperaba encontrarla escrita por Blanca, pero se engañaba; la letra era de la abadesa.
El caballero Filiberto puede tener la seguridad de que hará cuantos esfuerzos sean posibles para cumplir la mision que me ha encargado. No puedo enviársela a la respuesta a la carta que me ha entregado su paje; porque, a pesar de todo mi celo, me ha sido imposible obtenerla hasta ahora. Espero alcanzar mejor éxito dentro de pocos días; y procuraré entonces hacer que llegue a sus manos esta respuesta lo más pronto y con cuanta seguridad sea posible.
A pesar del enigmático estilo de aquel billete, Juan se persuadió de que Blanca estaba en el convento, y de que la abadesa le habia visto y tratado en vano de obtener la renuncia que se le pedía. Más confiado con aquel nuevo indicio se reunió al grupo con sus fieles compañeros, y a su cabeza se dirigió, a través de los campos y de los bosques, hacia la estremidad del parque del convento, en un sitio designado por el aquella mañana para servir de punto de ataque. Un bosquecillo aislado que avanzaba hasta la orilla del foso, debía favorecer las tentativas de los sitiadores y ocultarlos a todas las miradas.
Dió enseguida la orden de principal el escaramento. La escala larga y fácil de hacer que habia hecho construir en el bosque, estaba provista en uno de sus extremos de dos fuertes ganchos de hierro. Mu-

cho hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi horizontal, entre el bosque y la albardilla del muro.
Impaciente por aprovecharse de aquel primer éxito, Juan habia puesto ya el pié sobre el primer peladizo, cuando el padre Gaudier le detuvo por un brazo.
—Nada de eso! —esclamó,— aquí viene bien el proverbio:
«En tabla, en barca y en río, vais vos detrás, señor mío.»

Chicos hombres vigorosos la cogieron y trataron de lanzarla sobre el elevado muro del parque, por encima del foso profundo y lleno de agua, cuya rápida corriente impedia acercarse. Aquellas tentativas fueron inútiles al principio; era larga la distancia, y en vez de aceptar a la albardilla del muro, el extremo de la escala, unas veces chocaba con él y se deslizaba hasta su pie, y otras se hundía, esta en medio del foso. Juan empezaba a perder la paciencia. Al cabo, un esfuerzo mejor dirigido produjo buen resultado. Los ganchos y una gran parte de la escala pasaron por encima de la muralla y encajaron en el parque. Entonces tiraron de ella lentamente y con precaucion, y cuando llegó al fin, los ganchos quedaron detenidos en el alto del muro, quedaron fijos oblicuamente y sujetaron a él sólidamente la escala. La ataron por el otro extremo al tronco de un árbol, y de este modo quedó establecido un camino móvil y que se balanceaba, casi

oposición, y el hijo vivo de lo que ha sido a España de la Edad Media.

El Sr. Tubino agradeció con respetuosas frases la honra que a él y a sus colaboradores dispensaba S. M.

El Sr. Tubino agradeció con respetuosas frases la honra que a él y a sus colaboradores dispensaba S. M. El Sr. Tubino agradeció con respetuosas frases la honra que a él y a sus colaboradores dispensaba S. M.

La preciosa gruta de botellas y la admirable e ingeniosísima combinación de los efectos físicos de la reflexión, la refracción y la transparencia que en ella se patentiza, han dejado llenos de admiración a cuantos han penetrado en el pabellón.

La luz, al filtrarse por las estatuillas, por los peñascos y por las estatuillas, man los muros de la gruta, parecen empaparse con los tonos de topacio y de rubí de los líquidos que encierran, y producen un efecto extraordinario.

Los templos de frascos llenos de cereales, los arcos murales de vitarios llenos de caldos, de legumbres y de conservas, las pirámides de frutas y los pintorescos grupos de minerales, que presiden a la gruta, tienen un carácter tan pintoresco, ofrecen un conjunto tan acabado y tan científico, que encantan al mismo al pensador y al hombre de ciencia, que al curioso y al hombre superficial.

El Sr. D. Adolfo de Quintana, director del pabellón, hizo los honores de este edificio a S. M., y pronunció con este motivo un elocuente discurso.

Dijo que la honda satisfacción que a los individuos de la comisaría regia cubia, por ver hoy terminadas las dos últimas secciones de la exposición española, estaba amargada por la ausencia del comisario delegado, la persona que con más celo y más patriotismo abnegación ha sabido delegar toda su vasta instrucción y su clara inteligencia a dar lustro y a la industria española, que tiene hoy lugar en la Exposición universal.

S. M. el rey, con levantadas frases y acento conmovido, encargó al señor de Quintana dijera al digno comisario delegado, cuán sensible le había sido su ausencia en estos días, y cuán expuesto era el reconocimiento que le inspiraban los esfuerzos hechos en pro de España por el comisario delegado, por los individuos de la comisaría y por los espositores todos, que con tal desprendimiento habían contribuido a poner alto, muy alto, el nombre español en la exposición. En nombre de su augusto hijo dio con sumo calor gracias reiteradas a cuantos han cooperado a la instalación del pabellón, y a todo momento levantado a la producción española.

S. M. se retiró después, acompañado del duque de Baños, jefe de la real casa, no sin que antes le hubiera dirigido el director de secciones extranjeras, Sr. Berge, cumplidos plácemes por el glorioso prestigio que, gracias al habito ricamado y al acendrado celo de S. M., había alcanzado España en el extranjero, y el generoso interés de las inmarcesibles glorias de la literatura española. El simpático de la prensa española en París estaba representado por la casi totalidad de sus individuos, notándose entre ellos a los Sres. Salmerón, Fernández de los Ríos, y a los correspondientes del *Imparcial*, *la Correspondencia*, *el Popular* y *la Patria*.

La princesa Real, jefe de la real casa, se presentó en el momento de la llegada de las inmarcesibles glorias de la literatura española. El simpático de la prensa española en París estaba representado por la casi totalidad de sus individuos, notándose entre ellos a los Sres. Salmerón, Fernández de los Ríos, y a los correspondientes del *Imparcial*, *la Correspondencia*, *el Popular* y *la Patria*.

El mundo aristocrático había enviado a los condes de Bañuelos, de Casa-Miranda y de San Fernando; el mundo financiero a los Sres. Calvo y Baeza; el artístico al Sr. Bello y a don Juan de la Cruz; y los encantos de las bellas españolas estaban representadas por la duquesa de Híjar y su lindísima hija, por las señoras y señoritas de Santos, de Neda, de Buzo, de Rodrigo, de Morales, de Bruno, de Racetti, por la preciosa hija del conde de Casa-Miranda, perfecto dechado de gracia y donosura, que se apoyaba en el brazo del cronista oficial de España, D. Luis Alfaro, y representaba en el generoso interés de las inmarcesibles glorias de la literatura española. El simpático de la prensa española en París estaba representado por la casi totalidad de sus individuos, notándose entre ellos a los Sres. Salmerón, Fernández de los Ríos, y a los correspondientes del *Imparcial*, *la Correspondencia*, *el Popular* y *la Patria*.

Ayer a las dos y media en punto de la tarde tuvo lugar en el vasto hipódromo de Longchamps la revista anual del ejército que guarneció a París.

A las once de la mañana llegaron las tropas al hipódromo con objeto de ocupar las posiciones que les estaban designadas de antemano.

Formaron en batalla en cuatro líneas paralelas, dando frente a las tribunas. Las tres primeras líneas las formaba la infantería, y la cuarta la artillería. La caballería formaba en masa, en cuarta línea a la izquierda de la artillería.

En la revista tomaron parte 37 batallones, 35 escuadrones y 18 baterías, siendo los efectivos de 400 hombres por batallón y de cuatro compañías. Los cañones pesados eran de seis piezas, por batería, o sean en conjunto unos 300 cañones.

El desfile principió a las tres menos cuarto, después que el mariscal, seguido de un numeroso estado mayor francés y extranjero y precedido de 12 españolas vestidas a la árabe con turbantes y alfileres, hubo pasado a galope por delante de las cuatro líneas y venido a colocarse frente de las tribunas, ocupando por 4000 espectadores privilegiados, en un espacio que alzaba el palco oficial, un palco para el mariscal, el shah, el príncipe Amadeo, la reina Isabel, el príncipe de Gales, la condesa de Edia, los príncipes de Orleans, el de Dinamarca y el cuerpo diplomático.

Tres cuartos de hora duró el desfile, que fué admirable en la artillería, muy bueno en la caballería y solamente regular en la infantería.

Mañana se verificará en el teatro de Apolo el beneficio de los Sres. Campo-Arená y Fuentes, autores de la comedia *Los puros del purgatorio*, representada con tanto éxito en el teatro coliseo.

En obsequio a los beneficiados se han ofrecido a tomar parte en la función la aventajada discípula del señor Martín, Sra. D. Dolores Bultró, el conocido pianista Pablo Barbero, la sociedad de sextetos de que es director y los aplaudidos solistas Sres. Amato y Rubio.

Los reputados poetas Sres. Blasco Ramos Carrion y Vega (D. Ricardo), leerán poesías.

El espectáculo terminará con la aplaudida parodia del Sr. Granés, *Consuelo de tortos*.

Esta tarde a las cuatro y minutos han llegado a Madrid los duques de Montpensier y la infanta D. Cristina. En la estación esperaban a los ilustres viajeros la princesa de Asturias, a quien acompañaba la condesa de Superunda, los ministros de Estado y de Fomento, el gobernador y alcalde de Madrid, el vicepresidente de la diputación provincial, los generales Primo de Rivera y Zapatero, el marqués de Campo Sagrado, el director de Obras públicas señor barón de Covadonga, el diputado centralista Sr. Barca, el secretario del gobierno civil Sr. Marin, algunas otras personas más y una compañía de ingenieros con bandera y música, que fué retirada por disposición de S. A. R. la princesa Isabel, antes de la llegada del tren.

Al detenerse la locomotora y apearse SS. AA., se echaron en brazos de la princesa con los ojos humedecidos y con patentes muestras de vivísima emoción y del dolor más profundo.

El diálogo entre las reales personas fué brevisimo, pero patético: «¿Y Mercedes?», «¿Y mi hija?», «¿Y mi hermana?». Estas fueron las primeras frases que pronunciaron los duques y la infanta, frases que fueron contestadas por la princesa.

«¿Sabe que venimos?», añadió el duque de Montpensier.—«Sí, contestó la princesa; me he presentado ante ella con sombrero puesto para decirlelo.» No creemos cometer una indiscreción al apuntar que las últimas palabras sirvieron de consuelo a los duques y fueron dichas por la princesa de Asturias con una entonación que revelaba sus nobles sentimientos.

Sin detenerse se dirigieron las reales personas a Palacio.

SS. AA. entraron por la puerta del Principe y subieron a la estancia de S. M. la reina por la escalera de Carlos III, que es el camino más corto para para llegar a la misma.

El rey, que esperaba impaciente por abrazar a sus augustos padres en uno de los balcones que dan al Campo del Moro, desde donde advirtió la llegada del tren, salió al encuentro de aquellos apenas entraron en palacio.

La escena que tuvo lugar al entrar los duques de Montpensier en la alcoba de S. M. la reina, fué tan conmovedora como pueden imaginar nuestros lectores.

«Dios quiera que la llegada de los ilustres padres de S. M. la reina, sea precursora del punto restablecimiento de la augusta enferma!»

Esta tarde hemos recibido de nuestro servicio particular el siguiente DESPACHO TELEGRÁFICO.

Valencia, 23 (2:35 tarde). El diputado Sr. Tudela, que ha llegado en el tren-correo de hoy, ha obtenido un recibimiento muy simpático y expresivo. En la estación esperaban su llegada el gobernador de la provincia, el alcalde, el ayuntamiento, muchos amigos particulares y comisiones de todos los gremios.—V.

Esta tarde se ha recibido en palacio el siguiente telegrama: «Príncipe de Vergara al duque de Sesto: Ruego a V. E. manifieste a S. M. el rey mi sentimiento por el estado de salud de S. M. la reina, cuyo pronto y completo restablecimiento vivamente deseo.—ESPARTERO.»

A dicho telegrama contestó inmediatamente el jefe superior de palacio con nombre de S. M. el rey, dando las gracias al ilustre veterano por el vivo interés que manifiesta por la salud de Su Majestad la reina.

La ocupación inmediata de la Bosnia, limitación de las pretensiones del Montenegro el statu quo de la Serbia y una estensa zona neutral hasta el archipiélago.

Se desmonta oficialmente que existían divergencias entre Inglaterra y Austria, lo que ha producido excelente impresión.

Existen los proyectos muy importantes sobre el gobierno del Asia. La reina Victoria ha remitido un autógrafo al czar.

Se han las conferencias particulares entre los delegados rusos, ingleses y austríacos para preparar una solución amigable.

Puede asegurarse que Servia no obtendrá la posesión del territorio que sus tropas ocupan actualmente, según expresión de los delegados del Congreso.—*Agencia española.*

El Congreso, en su sesión de ayer, se ocupó de la derogación de los límites de la Bulgaria en los Balcanes, decidiendo restituir a los turcos una gran parte del territorio al Oeste en la frontera de la Macedonia.

El comandante militar Busen Georges, obligó al consul inglés a recibir en su casa algunos soldados enfermos. El consul protestó de esta violencia.

De seis semanas a esta parte han enviado los rusos a esta población 46 buques cargados de enfermos.

Los armadores se niegan a facilitar más buques para este servicio por temor al contagio.

El Congreso ha estado hoy reunido desde las diez hasta las cuatro y tres cuartos de la tarde, habiendo asistido todos los representantes.—*Fabra.*

Ayer a las siete de la noche en la calle de Rodas, dos hermanos en rifa con otro hombre, le infirieron una herida grave en el brazo derecho. Fué curado en la casa de socorro y conducido después al hospital. Uno de los agresores fué detenido.

Anoche contestaron algunos prelados a la circular que recibieron ayer del ministro de Gracia y Justicia, recomendándoles que hicieran rogativas públicas implorando el restablecimiento de S. M. la reina, que hoy empezarian en sus respectivas diócesis dicho acto religioso.

Desde ayer tarde hay rogativas en la iglesia de las Calatravas, costeadas por varias señoras, para pedir al Altísimo por el restablecimiento de S. M. la reina. Podrán tomar parte en ellas además cuantas señoras gusten contribuir con alguna cantidad, por corta que sea, que recibirá el rector de la mencionada iglesia. Mañana y pasado estará dispuesto S. D. M. todo el día con el mismo objeto, pudiendo relajar las señoras que gusten, habiendo reserva por la tarde después de la rogativa.

También se han hecho fervientes votos al cielo por la interesante vida de S. M. la reina en la iglesia de Atocha. En la función religiosa de Visita de Altares, se consagró toda la función a implorar de la Santísima Virgen su poderosa protección por el alivio de la augusta señora.

Ayer a las cinco de la tarde en la plaza de San Marcial, fué atropellado un sujeto por el coche de plaza núm. 306, ocasionándole una herida grave en el costado derecho.

Curado en la casa de socorro fué trasladado por disposición facultativa al hospital de la Princesa.

El parte dado por el presidente de la facultad del Palacio, anoche a las once dice poco más ó menos lo siguiente: «S. M. la reina continúa en el mismo estado de gravedad. Esta tarde ha tenido una exacerbación la cual comienza a declinar en este momento.»

Pocos instantes después llegaban los demás ministros y el gobernador de la provincia.

Después de las tres y media se ha ido haciendo más sensible el desfallecimiento, y acentuándose los alarmantes caracteres de la grave enfermedad, combatida con gran energía por los médicos de la real cámara, que apuran cuantos recursos ofrece la ciencia para atajar el mal que en tan breves horas ha hecho tan terribles progresos.

Toda la real familia acompaña a S. M. la reina.

Los cardenales patriarca de las Indias y el arzobispo de Toledo, señor Moreno, no se separan de la alcobera de la augusta enferma.

Los marqueses de Alcañices y de Santa Cruz, y todos y cada uno de los jefes de Palacio, están dando pruebas del profundo cariño que profesan a SS. MM.

El presidente del Consejo de ministros, que fué el primero en llegar al regio alcázar, que había abandonado momentos antes, haciéndose superior al profundo sentimiento que embargaba su ánimo, se ha ofrecido en el cumplimiento de sus penosos deberes, comunicando con su persuasiva palabra la esperanza y el consuelo a la real familia.

El alcalde de Madrid, el presidente de la diputación provincial y el secretario del gobierno civil, se hallaban también en Palacio.

Los ministros se han reunido en la real cámara.

A las cinco de la mañana administró el cardenal Moreno a S. M. la reina los Santos Oleos.

El nuncio de Su Santidad ha dado por delegación del soberano Pontífice, su bendición a la excelsa señora.

Los ministros se trasladaron a las siete de la mañana de la real cámara al ministerio de Estado, en donde continúan reunidos.

A las ocho de la mañana S. M. la reina parecía hallarse con alguna tranquilidad, relativamente a su gravísimo estado, gozando felizmente de todas sus facultades intelectuales.

A la hora en que cerramos esta edición (ocho y media de la mañana) S. M. la reina en un momento de tranquila lucidez ha preguntado a su cariñosísima madre, que no se ha separado un solo instante de su lado: «¿Has dormido mamá?»

Si, hija mía, ha contestado la señora duquesa de Montpensier, afectada una serenidad imposible de tener en tan críticos instantes, y para animar a su idolatrada hija.

Con nosotros todo el pueblo de Madrid, que, ante la gravedad del mal que aqueja a S. M. la reina, admirando sus altas virtudes y relevantes dotes, su juventud y su belleza, olvida sus distintas opiniones, eleva en estos instantes al Todo Poderoso sus súplicas para que haga un milagro conservando en el mundo tan preciosa y noble vida.

Ayer hizo cinco meses que contra matrimonio la reina Mercedes, y en la mañana de hoy ha cumplido diez y ocho años de edad.

Ilaga el cielo que para ventura de su amantísimo esposo S. M. el rey D. Alfonso XII y felicidad de la patria, se repitan dilatados años, y no en tan tristes circunstancias, otros aniversarios.

